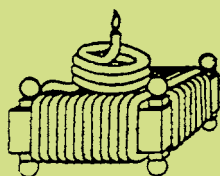

Año LI urtea

N.º 93. zk.

2019



CUADERNOS de Etnología y Etnografía de Navarra

SEPARATA

Erreseina.

Artzibarko etxeak /

Las casa del Valle de Arce

Orreaga IBARRA MURILLO



Artzibarko etxeak / Las casas del Valle de Arce

IRIBARREN LARREA, M^a Teresa, LARREA IRIGOIEN, Cristina y LOPEZ-MUGARTZA, Juan Karlos (coord.)

Pamplona: Ayuntamiento del Valle de Arce-Artzibarko Udala / Gobierno de Navarra-Nafarroako Gobernua, 2019, 256 pp. ISBN 978-84-09-11331-6

«Izena nortasunaren ezaugarria da, garra darion su baten dirdira». Con estas palabras de Jose María Satrustegi, que vienen a significar «El nombre es seña de identidad, el brillo de un fuego que escupe llamas», da comienzo el libro titulado *Artzibarko etxeak / Las casas del Valle de Arce*, una obra

que recoge los nombres de todas las casas de este valle pirenaico navarro.

Tal y como recoge Ana Ollo (Consejera de Relaciones Ciudadanas e Institucionales) en la presentación del libro, los autores son un equipo conformado por la técnica del Servicio de Euskera y la concejala de Cultura del Ayuntamiento de Arce, un especialista en Onomástica y Filología Vasca profesor del Departamento de Ciencias Humanas y de la Educación de la Universidad Pública de Navarra y diez investigadores locales que han realizado las labores de recogida de la documentación oral y escrita¹.

El trabajo de recogida de los nombres de las casas del valle de Roncal bebe de las fuentes metodológicas del proyecto ALAZE-AEZEO² que se ha desarrollado también en Roncal, Salazar y Aezkoa y ha sido impulsado por las técnicas de euskera Idoia Zabalza en Aezkoa, Maite Madoz –y posteriormente Dabid Lalana Salbotz– en Roncal y Salazar y Teresa Iribarren en el valle de Arce-Artzibar. El proyecto ha contado desde el inicio (septiembre de 2008) con la supervisión de profesorado de la Universidad Pública de Navarra, y también desde los inicios (junio de 2009) con la supervisión de la Real Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia, así como del Gobierno de Navarra a través del Instituto Navarro del Vascuence-Euskarabidea. La metodología seguida por este proyecto se basa en el trabajo voluntario y no remunerado de sus miembros: ni los coordinadores, ni los investigadores reciben una retribución por realizar esta investigación. Esta manera de trabajar exige un nivel de compromiso muy alto, ya que los investigadores deben sacrificar su tiempo libre para dedicarlo a su tarea de recogida de datos. La subvención que se recibe del Gobierno de Navarra a través de Euskarabidea se usa íntegramente para ayudar en la elaboración del libro, lo que se traduce en una cuidada edición que llama especialmente la atención por su alarde en recursos gráficos,

1 Los investigadores locales han sido: Fernando Ayechu Urtasun, Jokin Campión Gastón, Javier Díez Hugueta, Patxi Dufur Ibarra, Jose Etxegoien Jaunarena, Juana M^a García León, Marian Inda Erro, Cristina Larrea Irigoien, Mercedes Martínez Egea, Jaione Orotz Torreá y Jose Javier Úriz Monaut.

2 El nombre es un acrónimo que corresponde a las iniciales de los valles han participado o participan en el proyecto: «Auritz, Luzaide, Aezkoa, Zaraitzu eta Erronkari» en un inicio, «Aezkoa, Erroibar, Zaraitzu eta Erronkariko Oikonimia» con posterioridad, y «Aezkoa, Artzibar, Zaraitzu eta Erronkari» finalmente. Los trabajos de Roncal, Aezkoa y Artzibar ya han sido publicados y tan solo falta que vea la luz, esperemos que en breve, el trabajo de recogida de las casas correspondiente a Zaraitzu.

tablas, materiales fotográficos y en distribución del espacio textual, lo que le confiere una personalidad especial al libro, favoreciendo su lectura.

En otros trabajos de investigación oiconímica vemos también los nombres de las casas ligados a una pequeña exposición histórica y etimológica, acompañada de la imagen fotográfica de la casa en cuestión. El plus que ofrece el libro que ahora comentamos es que, además, se aportan datos etnográficos relativos a las poblaciones que se estudian. Algunas veces, cuando el trabajo de divulgación llega a las manos del lector, si es habitante del valle busca la parte en la que se cita su casa y puede ocurrir que ahí acabe la lectura del libro; en este caso, dicha lectura sigue interesando al lector ya que añade diferentes secciones e informaciones que se revelan de auténtico interés tanto para el lector iniciado, como para cualquier persona que esté interesada en la historia de su valle o, incluso, en los usos y costumbres de Navarra.

El libro arranca con un capítulo previo elaborado por Juan Karlos Lopez-Mugartza, profesor del Área de Filología Vasca de la Universidad Pública de Navarra y presidente de la Sociedad Vasca de Onomástica, en el que expone los criterios metodológicos que han guiado el trabajo de recogida de los nombres de las casas. El capítulo se cierra resaltando la ayuda que se ha recibido por parte de Euskaltzaindia. El segundo capítulo titulado «Etxea, herriak / La casa, los pueblos» aparece firmado por el historiador Jose Etxegoien Juanarena. En este apartado se estudia la importancia de la casa en Navarra en general y en Arce en particular, analizando con minuciosidad los palacios, la construcción, la heráldica que aparece fijada en las fachadas y los pueblos en los que estas casas se construyen, dando paso así al tercer y más extenso capítulo del libro, firmado por todos los miembros del equipo, en el que bajo el epígrafe «Herriz herri / Pueblo a pueblo» se van desgranando las características de las casas de todos los pueblos del Valle de Arce - Artzibar: Arizkuren, Arrieta, Artzi, Asnotz, Azparren, Ekiza, Espotz, Gorraitz, Gurpegi, Hiriberri, Imizkotz Lakabe, Lusarreta, Nagore, Olozi, Otsa, Saragüeta, Uliberri, Urdirutz, Uritz, Usotz, Zandueta y Zazpe.

Se añade un subcapítulo en el que bajo el título «Bertze herriak / Los otros pueblos» se recogen los testimonios de los pueblos que o bien, como Artozki y Muniain, fueron inundados por el pantano de Itoitz (aquella herida sigue todavía fresca en la memoria de los habitantes de Arce), o bien fueron despoblados en la Edad Media (Adasa, Ekieta, Irizar, Olorizgoiti, Olorizbeiti, Orai, Sarasu Urdazi, Uroa y Urrobi) o en algún momento decidieron salir del Valle (Amokain, Galdurotz, Orotz-Betelu).

El libro se completa con un interesante anexo en el que se recoge documentación antigua entre la que destaca la relación de fuegos y dueños de *Val d'Arcy* del año 1366. El lector puede, además, acceder a una extensa bibliografía sobre onomástica, euskera, toponimia e historia del Valle de Arce al final del libro y la relación de informadores e informadoras del valle. En definitiva, se trata de un libro que debe estar presente en las bibliotecas de los especialistas en oiconimia y, en general, en las de aquellas personas interesadas en la etnografía de Navarra y, en particular, en la historia de Arce.

Orreaga Ibarra Murillo